



Arzobispo de Santiago

Carta Pastoral en el Día del Papa Junio 2012

Jornada por la Caridad del Papa

Queridos diocesanos:

Con motivo de la solemnidad de los apóstoles san Pedro y san Pablo, celebramos la **Jornada por la Caridad del Papa**. Quiero recordaros que como hijos de la Iglesia hemos de apoyar al Papa en el ejercicio de su ministerio con nuestra oración a la vez que con nuestra colaboración económica. El mismo, refiriéndose expresamente a su peregrinación a la Tumba del Apóstol, manifestaba: “La primera etapa fue Santiago. Desde la ceremonia de bienvenida, pude experimentar el afecto que las gentes de España nutren hacia el Sucesor de Pedro. Fui acogido verdaderamente con gran entusiasmo y calor”. En su misión, como sucesor del Apóstol Pedro, confirma en la fe a sus hermanos (cf. Lc 22, 32), haciéndolo “como testigo de Cristo resucitado, como sembrador de la esperanza que no desilusiona y no engaña, porque tiene su origen en el amor infinito de Dios por todos los hombres”. Como hemos visto también en la Jornada Mundial de la Juventud el Papa no ahorra esfuerzo alguno por estar cercano a todos con el mensaje de esperanza y amor, pidiendo que tenga eco también en el corazón de los que no creen o se han alejado de la Iglesia.

En todas las parroquias, en las misas del domingo más cercano, se hará la colecta del Óbolo de San Pedro que el Papa dedica a obras de ayuda a favor de los más pobres y necesitados. A este fondo llegan también las aportaciones procedentes de los institutos de Vida Consagrada y de las sociedades de Vida Apostólica, así como de los donativos de fieles particulares. Entre las muchas obras apoyadas por la caridad del Papa en este tiempo podemos recordar, entre otras, las ayudas a las víctimas de guerras y catástrofes naturales, a refugiados y a emigrantes, a las estructuras de algunas comunidades católicas y a los centros sanitarios en países pobres. Éste es el destino de la aportación que hacemos al contribuir al Óbolo de San Pedro.

Os pido, en la medida de vuestras posibilidades, una colaboración económica que la Diócesis le enviará al Papa. Esta ayuda, fruto de la generosidad y caridad, llegará a muchas personas de distintas partes del mundo, reflejándose esa proyección universal que tiene toda acción de la Iglesia. Os saluda con afecto y bendice en el Señor,

+ Julián Barrio Barrio,
Arzobispo de Santiago de Compostela